

Centroamérica, Zona más Represiva: CAH

WASHINGTON, 4 de enero. (AP, AFP y Latin-Reuters)— América Central ha reemplazado a Sudamérica como "la zona más represiva del mundo", según el informe anual del Consejo de Asuntos Hemisféricos dado a conocer aquí.

Al mismo tiempo, Laurence Birns, director de la organización con sede en esta capital, instó a Canadá a adoptar una posición más severa en la condenación de violaciones de los derechos humanos, ya que estima que la posición del Presidente electo, Ronald Reagan, no dará tanta importancia a este problema.

"Canadá debe asumir un papel de dirigente, El Primer Mi-

SIGUE EN LA PAG. VEINTIOCHO

Centroamérica, Zona más Represiva: CAH

Sigue de la página tres

nistro debe pronunciarse en el sentido de que este país no tiene propósitos de subvencional regímenes represivos en Guatemala. El Salvador y en la mayoría de los países indoamericanos", dijo.

El informe elogia al gobierno del Presidente Carter por evadir contactos comerciales con países que presuntamente violan los derechos humanos.

En este sentido, Birns observó que Canadá ha comerciado con esos países y describió como "un acto insensible" una reciente garantía de préstamo del Royal Bank of Canada a Bolivia, cuyo régimen militar ha acusado de violar los derechos humanos.

SEÑALAN CONCRETAMENTE

Al señalar concretamente a Guatemala y El Salvador, el Consejo de Asuntos Hemisféricos dijo que han superado ya a Argentina y a Chile en lo referente a violaciones de aquellos derechos. Se consigna en el informe que en los dos países centroamericanos unas 15,000 personas resultaron muertas como resultado de la violencia política.

El Consejo opina que en El Salvador la mayoría de las muertes se han debido a la actividad criminal de "escuadrones de la muerte" de tendencia derechista, que gozan de la tolerancia gubernamental. En ese país, la violencia política ocasionó en un año más muertes que en el resto de América Latina.

Por otra parte, el COHA señala que la represión "se ha institucionalizado" en Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay.

La disminución del nú-

mero de muertes y desapariciones en esos países es atribuida al éxito alcanzado por sus gobiernos en la represión de la oposición política: "Gracias a una represión continuada —afirma el documento— esos gobiernos han conseguido intimidar y reducir al silencio toda potencial disidencia".

En Chile, Argentina y Uruguay "centenares, quizá miles de prisioneros políticos siguen privados de libertad sin haber sido enjuiciados".

Los plebiscitos organizados en 1980 en Chile y Uruguay demuestran, en opinión del Consejo, que sus regímenes han iniciado una "fase nueva y sutil" para mantenerse en el poder.

Al referirse a Bolivia denuncia que allí se registran "atentados notorios" contra los derechos humanos. La represión que siguió al golpe de estado de julio de 1980, sitúa al régimen del general Luis García Meza en un tercer puesto, detrás de Guatemala y El Salvador.

TRES SE SEÑALAN COMO "RESPETUOSOS"

Si se observa la situación en sentido inverso, los países más respetuosos de los derechos humanos son, según el Consejo, Ecuador, Venezuela, Costa Rica y la República Dominicana.

Sin embargo, el informe hace notar la inquietud por el "deterioro de la situación" en Costa Rica y expresa el deseo de que el gobierno de Santo Domingo se ocupe de la suerte que corren los trabajadores haitianos en las fincas azucareras dominicanas.

El Consejo critica duramente el apoyo de la administración Carter al régimen salvadoreño y la ayuda económica prestada a Guatemala.

El Consejo de Asuntos Hemisféricos es un grupo cuya dirección es ejercida por sindicalistas, líderes religiosos, educadores, miembros del Congreso y políticos liberales.

En Guyana —dice además el informe— el gobierno de Forbes Burnham continúa utilizando el lenguaje del socialismo democrático, pero las acciones intimidatorias de las autoridades dan un panorama "muy distinto".

El Consejo expresó su esperanza de que en Jamaica "la política de pandillas sea remplazada por un razonable sistema bipartidista".

Cuba —dice el informe— continúa teniendo un antecedente mixto: "en tanto que en los últimos años se realizó un decidido esfuerzo por vaciar las cárceles de prisioneros políticos, surgen ahora preocupantes noticias en el sentido de que, en estos momentos, se estarían llenando nuevamente las cárceles con centenares de presos".

En cuanto a Nicaragua, el Consejo apunta que el primer año del régimen sandinista produjo un resultado algo ambiguo, que consideró, sin embargo, que el hecho representaba "una clara mejoría respecto a todo lo acaecido durante los 43 años del gobierno de la familia Somoza".

"Por el lado positivo, no existieron ejecuciones oficiales durante 1980 como tampoco ningún caso verificable de tortura. Por el otro, las condiciones de las cárceles en las que permanecen varios miles de oficiales y tropas del antiguo ejército de Somoza, son pobres. Es un hecho reconocido abiertamente por el gobierno, afirma el documento.

La reputación mexicana en materia de derechos humanos es considerada aceptable si se la compara con la mayor parte del resto de América Latina.

El Consejo considera que Brasil "continúa su marcha ambivalente hacia una apertura política, aunque los militares aún arrestan arbitrariamente a los disidentes, presionan a los medios de comunicación y reprimen el sindicalismo.